



DECLERCQ, CHRISTOPHE Y KERREMANS, KOEN (EDS.).
2024. *THE ROUTLEDGE HANDBOOK OF TRANSLATION,
INTERPRETING AND CRISIS*. ROUTLEDGE, 452 PÁGINAS.
ISBN: 978-1032075426

Reseñado por Irene Fuentes-Pérez

Universidad de Alcalá, España

 <https://orcid.org/0000-0001-5506-3795>

i.fuentes@uah.es

En los últimos 15 años, hemos sido testigos —desafortunadamente— de un número considerable de situaciones de crisis en distintos puntos del mundo. En este sentido, podemos nombrar la pandemia de la COVID-19 a finales de 2019, los conflictos armados en Etiopía y Sudán en 2018 y 2023, respectivamente, los terremotos en Turquía y Siria en febrero de 2023 —y sus correspondientes consecuencias—, o el conflicto actual israelí-palestino, por citar algunos ejemplos. A raíz de estas situaciones, las barreras lingüísticas y culturales se hacen patentes y dan paso a situaciones de conflicto en las que los profesionales de la traducción y la interpretación (Tel) deben intervenir, como son las condiciones de asilo, de refugio e incluso de interpretación *in situ* en las propias ubicaciones donde se produce el conflicto. Así pues, como bien indican Declercq y Kerremans, editores de *The Routledge Handbook of Translation, Interpreting and Crisis*, el objetivo de este volumen no es el de establecer las causas de los diferentes tipos de crisis o profundizar en sus definiciones, sino el de analizar aquellas situaciones en las que han de intervenir los profesionales de la Tel y así demostrar «how crucial translation and interpreting in situations of crisis can be, and should be» (p. 2).

¿Cómo citar esta reseña?

Fuentes-Pérez, I. (2025). Reseña del libro *The Routledge Handbook of Translation, Interpreting and Crisis*, escrito por Christophe Declercq y Koen Kerremans (Eds.). *FITISPos International Journal*, 12(1), 262-268. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2025.12.1.411>

The Routledge Handbook of Translation, Interpreting and Crisis se vertebró en torno a cuatro partes temáticas diferenciadas: la Parte I, dedicada a normas y prácticas; la Parte II en materia de profesionalización; la Parte III, elaborada con vistas a la comunidad; y la Parte IV, enfocada hacia las estrategias y soluciones lingüísticas. Asimismo, la obra cuenta con una introducción redactada por los propios editores, en la que presentan los objetivos de su trabajo, el contenido que el lector encontrará en cada apartado y una breve conclusión de las distintas perspectivas y enfoques que hacen de este libro un aporte valioso y de actualidad a la investigación en materia de Tel en contextos de crisis.

En primer lugar, empezaremos desgranando la Parte I —«Normas y prácticas»—, que cuenta con un total de ocho capítulos. El Capítulo I, denominado *Translation, interpreting, language, and foreignness in crisis communication policy: 21 years of white papers in Japan*, viene escrito de la mano de Patrick Cadwell. En este primer capítulo, que se presenta como punto de partida, Cadwell se centra en establecer el alcance que tiene la Tel a la hora de lidiar con la gestión de ciertas catástrofes habituales en Japón, como los terremotos, los ciclones tropicales y las inundaciones. Para ello, en su estudio emplea una metodología basada en corpus a partir del *White Paper on Disaster Management*, que se publica en el país con periodicidad anual. Explicado de manera ilustrativa y con ejemplos extraídos del propio corpus, invitamos al lector a que descubra este capítulo donde se entremezclan el japonés, el inglés e incluso el portugués.

El Capítulo II —*Redefining information accessibility in crisis translation: Communicating COVID-19 resources to culturally and linguistically diverse communities in Australia*— está escrito por Lintao Qi y Rita Wilson. Se trata de un trabajo donde el concepto «accesibilidad» es, sin duda, el principal protagonista y al que se busca dar visibilidad y, al mismo tiempo, destacar su importancia como derecho lingüístico del ser humano. Para tal fin, ambos autores utilizan diferentes fuentes que recogen ejemplos de respuesta a la COVID-19 en Australia. A través de una diferenciación entre la «accesibilidad social», la «accesibilidad cultural» y la «accesibilidad técnica o digital», el lector tendrá acceso a ejemplos reales de cómo la lengua —o, incluso, lo que se da por hecho— se percibe de manera distinta, incluso dentro de un mismo país. ¿Se acuerda de la distancia de seguridad mínima de 1,5 metros? Hágaselo saber a una de las culturas aborígenes del país austral y compruebe si el sistema métrico —aun entendiendo el idioma— es efectivo en este sentido.

Por su parte, Mieke Vandembroucke *et al.* nos presentan el Capítulo III, titulado *Accessible government crisis communication: Recommendations based on the case of COVID-19 in Belgium*. En la misma línea que el capítulo que le precede, los autores dirigen su estudio al factor fundamental del derecho al acceso a la información, también durante la pandemia de la COVID-19, aunque en este caso el estudio se lleva a cabo en Bélgica y en los tres idiomas oficiales del país europeo: francés, alemán y neerlandés. A diferencia del capítulo anterior, en este trabajo se estudia cómo se comunica y distribuye la información durante la pandemia, y cuáles son las estrategias que se han seguido.

El Capítulo IV —*Language access and linguistic rights in contemporary Peru*— es obra de la autora Raquel de Pedro Ricoy. Este capítulo también sigue la estela de los dos capítulos anteriores en materia de COVID-19, aunque en este caso se centra en la normativa lingüística implementada por el gobierno peruano en tiempos de pandemia y en qué sentido puede afectar a la población indígena. Si bien no deseamos revelar información de las notables conclusiones de la autora, el lector encontrará de gran interés conocer cuáles han sido los servicios de Tel en tiempos de la COVID-19 en Perú y el reto que puede suponer algo que, quizá, en otros países, damos por hecho sin tan siquiera planteárnoslo. En un país tan rico en diversidad geográfica y en lenguas —aimara, awajún, nahua, quechua o shawi, por no

nombrar las 48 lenguas que se emplean y preservan—, ¿de qué manera se ofrecen servicios de interpretación telefónica o remota en poblaciones donde la ubicación o la latitud dificulta la conexión?

Por su parte, Sabine Gorovitz y Teresa Dias Carneiro son las autoras del Capítulo V, denominado *Translation and interpreting as a guarantee for language access and linguistic rights for migrants in Brazil in the context of crisis intensified by the pandemic*. De nuevo en el mismo hilo de la importancia de la accesibilidad y el derecho lingüístico, en esta ocasión las autoras destacan el papel de la interpretación en los servicios públicos con población migrante en Brasil. Al igual que sucede en los capítulos anteriores, Gorovitz y Dias Carneiro se centran en la situación vivida durante la pandemia de COVID-19, si bien las autoras dedican su atención a las personas hablantes de lenguas minoritarias que, a su vez, no hablan portugués. Ante la falta de responsabilidad política en contextos de interpretación en los servicios públicos durante la pandemia, las autoras pasan revista a las acciones desarrolladas por las universidades, por los institutos de investigación, las empresas y por la propia sociedad brasileña. Aunque con menos medios y recursos que los que podrían tener las entidades gubernamentales, estas acciones hacen del dicho «hace más el que quiere que el que puede» una realidad.

El Capítulo VI se titula *Multilingual crisis communication, language access, and linguistic rights in Sierra Leone* y viene presentado por Pickering *et al.* También con el trasfondo de la pandemia de COVID-19 como punto de partida, los autores tienen como objetivo aumentar la capacidad de servicios de traducción en Sierra Leona en tiempos de crisis o desastres, sobre todo en lo que respecta a emergencias sanitarias. Merece la pena detenerse a leer los talleres de formación que se llevaron a cabo, así como otros esfuerzos similares, como la elaboración de un diccionario multilingüe y una aplicación para móviles.

De Sierra Leona pasamos a Hong Kong con el Capítulo VII, *The languages of Hong Kong's international crisis relief response*, de la mano de Marija Todorova. En su estudio, la autora investiga las prácticas de traducción en distintas entidades humanitarias de la ciudad china a la hora de brindar apoyo a comunidades locales a nivel mundial, sobre todo en países de habla inglesa y portuguesa y en contextos de desastres naturales. Con la encuesta como principal herramienta metodológica —seguida de entrevistas semiestructuradas—, Todorova expone de manera gráfica los resultados obtenidos y explica con detalle y claridad toda la información. Asimismo, se destaca la participación de la Cruz Roja y UNICEF de Hong Kong en este trabajo de investigación, que no dejará indiferente al lector.

A modo de cierre de este primer bloque temático, Henry Liu, Debra Russell y Colin Allen nos presentan el Capítulo VIII: *How did translators and interpreters in crisis communications get ignored? Overview of international effort in protecting our colleagues working in crisis setting and the rights of speakers of non-dominant languages*. En palabras de los autores, este trabajo se presenta como «a historical overview of international efforts in defining and protecting translators and interpreters working in each type of non-conflict and conflict-related crisis» (p. 113). El objetivo de este estudio es visibilizar el papel de todo tipo de traductores e intérpretes en situaciones de crisis, ya que —en muchas ocasiones— no se les tiene en consideración como figura profesional o no se les garantiza los derechos que debieran tener.

Por su lado, la Parte II se centra en la temática de «Profesionalización» y está compuesta por un total de seis capítulos. Abre este nuevo bloque el Capítulo IX, *Interpreting in humanitarian negotiation*, de la mano de Lucía Ruiz Rosendo. En su trabajo, la autora se centra en la figura del intérprete como rol de negociador y, por tanto, en las competencias que debe adquirir como tal en el contexto de negociación humanitaria, aparte de las propias

de la interpretación. Con el objetivo de elaborar un programa de formación adaptado a las necesidades de los intérpretes en negociación humanitaria, Ruiz Rosendo diseña un estudio en el que investiga las diferentes respuestas de los grupos participantes. Sin duda, se trata de un trabajo muy interesante, sobre todo para aquellas personas que no estamos familiarizadas con el trabajo del intérprete en este entorno.

Eleanora Bernardi nos presenta el Capítulo X, que lleva por nombre *The ideal conflict zone interpreter: Military perspectives and perceptions of interpreters' skills and attitudes*. Como se desprende del propio título, la autora centra su trabajo en la percepción por parte de las instituciones militares en torno a la figura del intérprete en zonas de conflicto y a las habilidades que deben tener para realizar su trabajo. Para ello, Bernardi lleva a cabo una serie de entrevistas en las que se tratan temas como la ética de la interpretación, la gestión de las emociones y los aspectos culturales, entre otros.

Continuamos con el Capítulo XI de la mano de María Gómez-Amich, titulado *Reinventing themselves—Conflict zone interpreters from Afghanistan as interpreters for asylum seekers in Spain: A case study on impartiality, empathy and role*. También con una metodología basada en entrevista, a diferencia del capítulo anterior, la autora se centra en el punto de vista de los propios intérpretes, que, en este caso, estuvieron con las tropas españolas destinadas en Afganistán desde 2003 hasta 2015. Si bien se trata de un capítulo de difícil lectura —en el sentido de que se abordan temas sensibles como la violencia, el trauma, la ansiedad o la desazón— no por ello resulta de menor interés; todo lo contrario. A título personal —y quizá por la temática— este capítulo se destaca como uno de los más embriagadores del volumen y, sin duda alguna, no dejará indiferente al lector.

El Capítulo XII, *Widening the scope of interpreting in conflict settings: A description of the provision of interpreting during the 2021 Afghan evacuation to Spain*, tiene como autores a Raquel Lázaro Gutiérrez y a Gabriel Cabrera Méndez. En línea con el capítulo anterior, los autores se centran, en esta ocasión, en el escenario de posguerra del conflicto afgano y exploran la actividad profesional de los intérpretes que una vez estuvieron en esta zona de guerra y que más tarde pasaron a ofrecer servicios de interpretación telefónica a aquellas personas que llegaban a España tras ser evacuadas de zonas de conflicto. A través de una serie de entrevistas realizadas a estos intérpretes, los autores no solo nos acercan a la propia profesión y a los desafíos de la interpretación telefónica, sino también al proceso de evacuación y a cómo es la llegada de estas personas a otro país tras pasar por una situación de conflicto.

Por su lado, Ping Yang es el autor del Capítulo XIII, titulado *Interpreting ethics in crisis in the conflict zones: A focus on the Afghanistan War*. En este trabajo, el autor pone de relieve los problemas que surgen en torno a la ética —y a la falta de la misma— cuando se hace uso de intérpretes sin formación, sobre todo en zonas de conflicto y, específicamente, durante la guerra afgana. Del mismo modo, también destaca algunas cuestiones sensibles como la explotación, la violencia o el derecho a la protección. Un trabajo crudo, sin duda, pero que refleja una realidad de la profesión que no podemos dejar de lado.

Cierra esta Parte II el Capítulo XIV a manos de Madiha Kassawat con su trabajo *The crisis of the translator: An overview of the occupational situation of Syrian translation professionals during the war*. Con el telón del conflicto armado de Siria como trasfondo de su estudio, Kassawat fija su atención en la situación vivida por los profesionales de la Tel durante esta época de crisis en el país. La autora no solo refleja los efectos económicos que afectan a estos profesionales, sino también los psicológicos, y emplea una metodología basada en

entrevista a intérpretes residentes en Siria durante la época, donde aborda temas como la distracción, el estrés y la seguridad.

A continuación, alcanzamos la Parte III de este volumen —«Comunidad»—, que se vertebra en torno a siete capítulos. El primer capítulo de este bloque, Capítulo XV, viene presentado por Barbara Moser-Mercer *et al.* y lleva por título *Interpreter and translator training: From crisis response to sustainable livelihoods*. En su trabajo, los autores ofrecen una revisión exhaustiva de los marcos jurídicos a nivel nacional e internacional en torno a la comunicación (multilingüe) en contextos humanitarios. Además de resaltar la necesidad de los servicios de Tel en escenarios de crisis, este capítulo pone de manifiesto distintos enfoques para formar a mediadores lingüísticos e intérpretes en dos países concretos, a saber: Jordania y Kenia.

Maura Radicioni es la autora del Capítulo XVI, *Interpreting as a form humanitarian aid provision at an Italian NGO: Challenges and outlooks*. En este trabajo de investigación, la autora explora el papel de los intérpretes humanitarios en su rol de mediadores lingüísticos e interculturales a raíz de situaciones de emergencia. Para ello, lleva a cabo una serie de entrevistas dirigidas a mediadores interculturales de una ONG de Milán, en las que profundiza en distintas prácticas de interpretación, mediación cultural y comunicación intercultural. En este capítulo, el lector encontrará extractos de las propias entrevistas, donde se reflexiona sobre aspectos tan variados como los códigos éticos, el papel fundamental de conocer la cultura y los orígenes de la persona a la que se interpreta, o la importancia de recibir una formación adecuada.

El Capítulo XVII lleva por título *Interpreters and language assistance in Galician NGOs: Situation, demand, and training needs*, escrito por Maribel Del-Pozo-Triviño *et al.* En este caso, los autores nos sitúan en una Galicia que acoge inmigrantes, refugiados y solicitantes de asilo que no hablan español o ninguna de las lenguas oficiales de España. En su estudio, los autores utilizan una metodología mixta que combina el uso de una encuesta con un grupo de enfoque. El objetivo principal es el de establecer los principales desafíos a los que se enfrentan los intérpretes que trabajan para organizaciones no gubernamentales para el desarrollo (ONGD) en Galicia, al mismo tiempo que se intenta definir cuáles son sus necesidades en términos de formación y situación laboral actual.

A continuación, el Capítulo XVIII viene presentado por Elena Aguirre Fernández Bravo y Laura Paíno Peña, bajo el título *Interpreters as catalysts for translation in refugee crises: Creating a sense of community and belonging in migrant reception*. En este capítulo, continuamos en España, aunque, en este caso, las autoras se centran en la percepción de los migrantes y los voluntarios de los centros de recepción sobre los intérpretes con los que trabajan. Para su estudio, lanzaron dos encuestas —una dirigida a migrantes y otra, a trabajadores y voluntarios— en las que, si bien no pretendemos adelantar los resultados de las mismas, destaca el hecho de que el 80 % de los migrantes encuestados afirman sentirse más cómodos ante la presencia de un intérprete.

Continuamos nuestro recorrido sobre la Tel en España, donde Carmen Valero-Garcés nos ofrece el Capítulo XIX, *Agents and collaboration in humanitarian interpreting/translation*. En su estudio, la autora pone el foco en las consideraciones éticas y el papel de los traductores e intérpretes en dos entidades diferenciadas: de un lado, la Administración pública y, de otro, las ONG.

Por su parte, el Capítulo xx, *Interpreting and positionality in conflict-affected societies of Rakhine State, Myanmar*, es autoría de Abellia Anggi Wardani y Tengku Shahpur. El capítulo arranca con un notable «Voice matters as much as what it represents» (p. 290), y pasa luego a explicar el objetivo de los autores: entender cómo las relaciones de poder afectan el discurso entre grupos minoritarios y mayoritarios y cuál es el impacto de la Tel en tales relaciones, específicamente en el caso del estado Rakáin, en Birmania. A través de un análisis de documentos traducidos donde se relata una serie de eventos relacionados con episodios violentos, el lector podrá comprobar de primera mano que es cierto aquello de que «siempre hubo clases».

Como capítulo final de este bloque temático llegamos al Capítulo xxi, *Vaccination narratives in a multilingual society: On intercultural communication and trust*, de Tanya Escudero y Jekaterina Maadla. De nuevo, volvemos a la época de la pandemia de COVID-19, esta vez en Estonia, para conocer ahora hasta qué punto las prácticas de comunicación intercultural han tenido un impacto sobre cómo la población ha reaccionado ante la información facilitada por el gobierno a la hora de vacunarse frente al virus. No faltan opiniones sobre la (in) eficacia de las vacunas, sobre la comparativa entre las vacunas occidentales y la Sputnik — desarrollada en Rusia—, o sobre los efectos secundarios de estas vacunas.

Entramos ahora en la recta final con los últimos seis capítulos que componen la Parte iv de este volumen: «Estrategias y soluciones lingüísticas». El Capítulo xxii, *Exploring the accuracy and appropriateness of the translation of important government information for Samoan-speaking communities in Aotearoa New Zealand and Australia during the COVID-19 crisis*, viene presentado por Hoy Neng Wong Soon e Ineke Crezee. Siguiendo la estela de la pandemia del coronavirus —tema muy presente en este volumen—, las autoras nos conducen hasta Nueva Zelanda y Australia, con sus más de 400 idiomas entre ambos países. A pesar de los códigos de ética en Tel establecidos tanto en Australia como en Nueva Zelanda, las autoras nos muestran ejemplos de traducciones incorrectas, confusas e inadecuadas de documentación relacionada con la COVID-19 en la combinación lingüística inglés-samoano, y en qué medida afectaron estas traducciones a la población samoana de ambos países.

Por su parte, el Capítulo xxiii —*Localised terminology for COVID-19 communication: Use of vaccine-related terminology in Arabic-speaking countries*— es obra de Sonia Halimi, Razieh Azari y Mariem Harbaoui. De nuevo en el contexto de la pandemia de coronavirus, en esta ocasión las autoras se centran en la terminología empleada en las campañas de vacuna en cuatro países de habla árabe: Catar, Arabia Saudí, Túnez y Emiratos Árabes Unidos. El objetivo principal de este estudio basado en corpus es el de comprobar hasta qué punto se aplica la terminología oficial de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en los mensajes emitidos por los cuatro países y cuáles han sido las posibles variaciones terminológicas en cuanto a sus traducciones.

Mohammad Harun Or Rashid es el autor del Capítulo xxiv, titulado *Omission and addition during crisis interpreting: a study on the Rohingya displacement*. En su trabajo, el autor nos conduce a los campos de refugiados rohingya, originarios de Birmania, que se vieron obligados a huir del país a raíz de violentas acciones militares. El autor centra su investigación en las omisiones y adiciones de información que se dan en la labor de interpretación en estos campos de refugiados y nos muestra las posibles razones que hay detrás de dichas prácticas. A partir de una serie de entrevistas a estos intérpretes, Or Rashid va desgranando por qué se añade u omite información en la interpretación con refugiados rohingya.

Continuamos con el Capítulo xxv —*Women's crises and gender-aware ethical practices in simultaneous conference interpreting*—, cuya autora es Gabriela Yañez. Este estudio investiga un ámbito poco explorado de la Tel, que no es otro que el de conocer la relación entre las crisis relacionadas con mujeres y la interpretación simultánea con el fin de establecer prácticas éticas en cuestiones de género. Para ello, la autora nos conduce al Comité del Parlamento Europeo sobre Derechos de las Mujeres e Igualdad de Género en 2022 en materia de mujeres y mujeres trans ucranianas en situación de refugio. A través de las interpretaciones transcritas al castellano, el lector podrá comprobar, página tras página, que todavía queda mucha labor por hacer en cuestiones de género.

En la recta final de este volumen, el Capítulo xxvi, *Challenging the shortcomings of traditional translation in migration contexts: A translanguistic proposal for professionals in the humanitarian sector*, viene presentado por Renato Tomei y Max Pardeilhan. En esta investigación en torno a la relación entre la traducción y el translenguaje, los autores exploran la comunicación y las convenciones lingüísticas entre refugiados y trabajadores de centros de recepción y acogida en Italia. Se trata de una balanza justificada que pesa más en el lado del translenguaje y que abre una puerta hacia la posibilidad de aplicar un enfoque diferente al que hasta ahora se ha empleado en los servicios de Tel con refugiados y solicitantes de asilo.

Concluye esta obra la autora Bettina Bajaj con el Capítulo xxvii, *Risk Communication: Experimenting with automatic speech recognition as the first step of a combined speech-to-text and machine translation tool for risk reduction during pilot-controller communications*. En este trabajo en torno a las comunicaciones que se dan en control del tráfico aéreo, la autora propone reducir el riesgo de mala comunicación a través de técnicas de reconocimiento de voz automático. Se trata de un estudio sin duda original, testado en vuelos reales —además de en simulacros—, donde se puede apreciar la mejora en este tipo de comunicaciones gracias a las herramientas de reconocimiento de voz.

The Routledge Handbook of Translation, Interpreting and Crisis es, sin duda, un libro de obligada lectura para todos aquellos profesionales de la Tel que estén interesados o investiguen en contextos de crisis, desastres, conflictos y afines. Si bien la pandemia de la COVID-19 es una temática bastante recurrente a lo largo del volumen, la diversidad de temas expuestos —zonas de conflicto, comunicación con enfoque de género, derechos lingüísticos— hace de este ejemplar una obra completa y actual en torno a la investigación y situación de la Tel en entornos de crisis en distintos rincones del mundo. A pesar de la complejidad de varios estudios de investigación que se plantean en este volumen, los autores explican sus trabajos con un lenguaje claro y sencillo que hacen que la lectura sea amena y fácil de seguir. Por último, destacamos el apartado de «Further reading» al final de cada capítulo, donde los autores añaden bibliografía o trabajos de temática similar, en caso de que el lector quisiera ampliar la lectura.